

¡TE PRESENTAMOS A WOODY!

Woody, este pequeño de 5 semanas, fue hallado en New South Wales, Australia.



Alguien vio a la madre de Woody en la orilla de un campo mientras manejaba. Cinco días después, mientras manejaba por la misma ruta, el conductor se preocupó al ver a la oveja en el mismo lugar. El **buen samaritano** paró para ver si podía ayudar y descubrió que la afligida oveja estaba muriendo. Demasiado débil para mantenerse en pie, la oveja sufría de lo que aparentaba ser neumonía. En la tierra, a su alrededor, había surcos que mostraban que la oveja intentó levantarse, durante días. Un cordero yacía acurrucado a su lado tomando de su leche.

Sin poder salvar a la oveja, la persona se llevó a Woody a casa. Sabía que de haberlo dejado ahí sin recibir cuidados adecuados en el frío del invierno, habría muerto. Cuando llegaron a casa, notó que el cordero estaba desesperado por beber. Pronto descubrió que estaba enfermo. La revisión de un veterinario reveló que Woody tenía una úlcera estomacal. Ya que no había recibido suficiente leche de su madre enferma, se había producido un exceso de ácido en su estómago. Afortunadamente, con el medicamento y los cuidados adecuados, está mucho mejor.

Como todos los corderos y ovejas, Woody tiene una personalidad única y es sensible e inteligente. Su nueva familia disfruta de verlo resolver problemas, jugar y formar amistades con todos los humanos y otros animales que conoce. Justo como los perros y los gatos con los que compartimos nuestro hogar, este pequeño corderito ha llenado de júbilo a su nueva familia, y es un importante miembro de la misma.

Los miembros de la nueva familia de Woody están muy orgullosos de ser sus guardianes, y le darán todo el amor y cuidado que merece por el resto de su vida. También seguirán luchando por las millones de ovejas que no corren con tanta suerte.

Datos sobre Woody

- Sigue a sus amigos humanos a todos lados en el jardín de la casa.
- ¡No deja que sus guardianes le den de desayunar tarde! Bala cada mañana a la misma hora exacta, para avisar que es hora de comer.
- Usa todos los trucos que se le ocurren para poder entrar a la cocina, y da giros en círculos de emoción cuando logra cruzar la puerta.
- Woody es valiente –no tiene miedo a nada, y trata cada experiencia como si fuera un juego.
- Corre por el patio trasero y salta, elevando las cuatro patas del suelo al mismo tiempo.
- Te puede tomar de la mano, y le encanta mordisquear el pelo largo de la gente.
- Cuando no está devorando su comida, pasa el tiempo probando plantas en el jardín, y escupiendo las que no le gustan.
- También le encanta jugar fútbol, ¡aunque aún está intentando dominar la pelota sin apoyar todo su peso corporal al frente y caer al suelo al perder el equilibrio!